



Año 9 N° 36  
Provincia de Bucaramanga  
Septiembre 2011

# Caminos de Justicia y Paz

Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación - Colombia



En el 2011 la Semana por la Paz busca crear conciencia ciudadana sobre la necesidad de aportar a la construcción de la Paz, adquiriendo un compromiso individual y colectivo que respalde las acciones de reparación integral a las víctimas, vinculando la acción de reparación al proceso amplio de construcción de la reconciliación y la paz, e incidiendo desde la acción de la sociedad civil el desarrollo de escenarios para la solución política del conflicto armado interno y la construcción de la paz.

## Pasos hacia la Paz Interior *Principios para la armonía de la vida humana:*

Muchos consideran que la paz es como el aire: invisible, sin color, sin peso y sin gusto. No obstante, no puede faltar pues sin ella no es posible vivir, sino solamente sobrevivir. Cuando decidimos ser constructoras de la paz nos encontramos frente a una gran decisión: la de no seguir siendo violentas. Y no tener violencia tiene implicaciones muy sutiles.

Si de alguna forma se pierde la paz interna, hay una actitud de violencia hacia nuestro propio ser. Nos privamos de la experiencia de la paz. Ambas cosas implican un mayor control de sí misma. Aún si hay un enfrentamiento entre dos personas, debemos deshacer los nudos que enredan la relación, cambiar la actitud propia y ayudar a la otra persona a cambiar la suya.

Una de las cosas que nos hace ser pacíficas es la **tolerancia**. Es interesante observar que cada vez que hay sufrimiento es porque hace falta algo de tolerancia. La tolerancia es una cualidad pero también un poder extremadamente beneficioso. Sin embargo, se ha confundido mucho el aguantar con el tolerar, y aguantar nunca es tolerar. Aguantar es justamente perder la paz y tener los dientes apretados para no molestarse, no gritar o no matar.

La tolerancia se podría definir como la capacidad de estar tan tranquila, tan amorosa, que sin importar lo que suceda, seamos capaces de entender, de tener misericordia y compasión. Si toleramos internamente no sufrimos y además no damos sufrimiento. Es decir hay paz.



## CUATRO FORMAS DE PREPARARNOS PARA LA PAZ

### 1. Toma actitudes correctas hacia la vida.

Deja de ser evasiva, o alguien que vive en la espuma superficial, puesto que estas actitudes sólo pueden causar desarmonía en tu vida. Dale la cara a la vida sin miedo y sumérgete por debajo de su espuma superficial para descubrir sus verdades y realidades. Resuelve los problemas que la vida te proporciona y encontrarás que el resolverlos contribuye a tu crecimiento interno. Ayudar a resolver problemas colectivos también contribuye a tu crecimiento, y estos problemas nunca deben eludirse.

### 2. Vive tus buenas creencias.

Las leyes que gobiernan la conducta humana se aplican tan inexorablemente como la ley de la gravedad. La obediencia a esas leyes nos empuja hacia la armonía, la desobediencia nos empuja hacia la desarmonía. Puesto que muchas de esas leyes ya son comúnmente creídas, puedes comenzar poniendo en práctica todas las cosas buenas en que ya crees. Ninguna vida puede ser armoniosa a menos que creencia y práctica estén en armonía.

### 3. Encuentra tu sitio en el esquema de la vida.

Tú tienes una parte en el esquema de las cosas. Qué parte es ésta, sólo lo sabrás yendo adentro de ti misma. Puedes buscarla en silencio receptivo. Puedes comenzar a vivir de acuerdo con ella haciendo todas las cosas buenas hacia las que te sientes motivada, dando a estas cosas prioridad en tu vida por encima de las cosas superficiales que habitualmente ocupan las vidas humanas.

### 4. Simplifica tu vida para lograr que tu bienestar interior y tu bienestar exterior estén en armonía.

Las posesiones innecesarias son a la vez cargas innecesarias. Muchas vidas están recargadas no sólo de posesiones superfluas, sino también de actividades sin sentido. Vidas recargadas son vidas inarmónicas y requieren simplificación. Los deseos y las necesidades pueden llegar a ser lo mismo en la vida del ser humano, y cuando eso ocurra, habrá un sentido de armonía entre el bienestar interior y el exterior. Tal armonía es necesaria no sólo en la vida individual sino también en la vida comunitaria.



## CUATRO PURIFICACIONES

### 1. Purificación del templo del cuerpo.

¿Estás libre de todos los malos hábitos? ¿En tu dieta le das énfasis a los alimentos vitales: frutas, granos enteros, legumbres y nueces? ¿Te acuestas temprano y duermes lo suficiente?

¿Tienes bastante aire puro, sol, ejercicio y contacto con la naturaleza? Si puedes responder "sí" a todas estas preguntas, has andado un buen trecho hacia la purificación del templo del cuerpo.

## 2. Purificación de los pensamientos.

No es suficiente hacer y decir las cosas correctas: necesitas también *pensar* lo que es correcto. Los pensamientos positivos pueden tener influencias poderosas para el bien. Los pensamientos negativos pueden llegar a enfermarte físicamente. Asegúrate de que no existe ninguna situación conflictiva entre tú y algún otro ser humano, porque sólo cuando has cesado de albergar pensamientos hostiles lograrás la armonía interior.

## 3. Purificación de los deseos.

Ya que estás en este mundo con el fin de ponerte en armonía con las leyes que gobiernan la conducta humana y con tu parte en el esquema de las cosas, tus deseos deben enfocarse en esta dirección.

## 4. Purificación de las motivaciones.

Obviamente, tus motivaciones nunca deberán ser la codicia, o egoísmo o el deseo de auto glorificación. No deberías tener siquiera la motivación egoísta de lograr la paz interior para ti. El rendir servicio a tus hermanas y hermanos debe ser tu motivación, antes de que tu vida pueda llegar a la armonía.

## CUATRO RENUNCIAS

### 1. Renuncia a la voluntad propia.

Tú tienes, o es como si tuvieras, *dos* yoes: el yo inferior, que que siempre te gobierna de manera egoísta, y el yo superior, capaz de hacer de ti un gran instrumento. Tienes que subordinar el yo inferior, evitando todo lo que no es bueno, hacia lo que te sientes motivada; lo que no quiere decir suprimirlas, sino transformarlas, de manera que tu yo superior pueda así ir así tomando el control de tu vida.



### 2. Renuncia al sentimiento de separación.

Todos nosotros, en todo el mundo, somos células en el cuerpo de la humanidad. No estás separada de tus semejantes y no puedes encontrar armonía para ti sola. Puedes encontrar armonía solamente cuando te percatas de la unidad del todo y trabajas por el bien de todos.

### 3. Renuncia a los apegos.

Sólo cuando has renunciado a todos los apegos puedes ser realmente libre. Las cosas materiales están para ser usadas, y todo aquello a lo que no puedas renunciar, cuando haya rebasado su utilidad, te posee a ti. Sólo de esta manera puedes vivir en armonía con tus semejantes, si no sientes que los posees y no tratas de gobernar sus vidas.

### 4. Renuncia a todos los sentimientos negativos.

Trabaja por deshacerte de los sentimientos negativos. Si vives en el momento presente, que es realmente el único momento que tienes para vivir, tenderás a preocuparte menos. Si reconoces que todas tus heridas internas son causadas por tus propias acciones erróneas o tus propias reacciones equivocadas o tu propia inacción desacertada, entonces dejarás de hacerte daño a ti mismo.

# ¿CUÁL SERÁ EL CAMINO?



**La vida espiritual es la verdadera vida;** todo lo demás es ilusión y es falaz. Sólo aquellos que están apegados a Dios únicamente, son verdaderamente libres. Sólo aquellos que viven de acuerdo a su más elevada luz tienen sus vidas en armonía. Aquellos que actúan basados en sus más elevadas motivaciones se convierten en un poder para el bien. No importa que otros sean afectados visiblemente. Nunca se debe buscar o desear resultados. Has de saber que toda cosa buena que hagas, cada buena palabra que digas, cada pensamiento positivo que albergues, tendrá un buen efecto.

**Concéntrate en dar, para que así puedas abrirte a recibir.** Concéntrate en vivir de acuerdo a la luz que tienes, para que así puedas abrirte a más luz.

**Existe una fórmula mágica para resolver conflictos:**



*Ten como tu objetivo la solución del conflicto, no sacar ventaja.*

**Existe una fórmula mágica para Evitar conflictos**



*Cuídate de no ofender, no de que te ofendan a ti.*

**Todas podemos ser trabajadoras por la paz.** Cada vez que aportas armonía a cualquier situación carente de paz, contribuyes al panorama total de la paz. En la medida que tienes paz en tu vida, la reflejas a tu alrededor.

**Lo que se recibe desde afuera puede ser comparado con el conocimiento.** Lleva a un "creer", que raramente tiene suficiente fuerza para motivar a la acción. Lo que se recibe desde afuera y es confirmado desde dentro, o aquello que se percibe directamente desde dentro (que es mi modo), puede ser comparado con la sabiduría. Lleva a un saber, y la acción va paralelamente con él.

**Lo que sufrimos es por inmadurez.** Si fuéramos gente madura, la guerra no sería un problema, sería imposible.





SEPTIEMBRE  
MES DE LA  
BIBLIA



**LA BIBLIA ES LA “BRÚJULA Y EL CAMINO QUE NOS ALIENTA Y NOS DA FORTALEZA”.** Con estas palabras el Padre Francisco Mejía Montoya, Director del Departamento de Catequesis y Animación Bíblica para la Pastoral de la Conferencia Episcopal de Colombia nos introduce a lo que será la celebración del mes de la Biblia que se inicia el próximo 3 de septiembre.

Este Departamento ha elaborado, para el mes, un subsidio que se centra en el tema de la paz y responde a un itinerario que se inició en el 2010. Ojalá pudiéramos adquirirlo ya; ahí encontramos 15 encuentros-celebraciones con un tema especial relativo a la paz.



### LA PAZ EN LA BIBLIA

**Una manera de examinar** los significados más profundos de la paz es ver lo que dice la Biblia al respecto. Tal vez el Antiguo Testamento no tenga concepto más rico en significado que el de **shalom**, la palabra hebrea para “paz”, difícil de traducir debido a la profundidad y amplitud de sus connotaciones. No se limita a un solo significado, puesto que también podría traducirse como plenitud, solidez o integridad. Se extiende mucho más allá de lo que comúnmente entendemos por la palabra “paz”.

*Shalom* significa el fin de la guerra y del conflicto, pero también significa amistad, bienestar, seguridad y salud, prosperidad, abundancia, tranquilidad, armonía con la naturaleza, y hasta salvación. Y significa estas cosas para todos, no sólo para unos pocos electos.

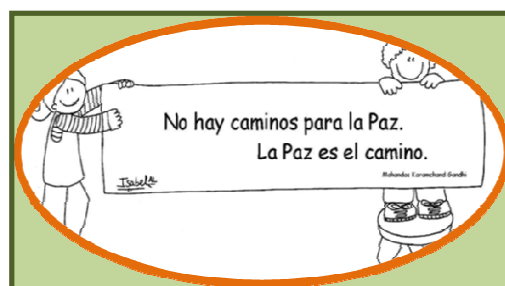
En última instancia, *shalom* es una bendición, un don de Dios. No es un intento humano. Se aplica al estado del individuo pero también a las relaciones interpersonales e internacionales, y entre Dios y el ser humano. Además, *shalom* está íntimamente ligado a la justicia porque es

el disfrute o celebración de relaciones humanas que, de injustas han sido transformadas en justas.

La paz es uno de los temas centrales del Nuevo Testamento también, donde se usa mayormente la palabra griega: *eirene*, término que se extiende mucho más allá de su significado de “descanso” en el griego clásico, e incluye muchas de las connotaciones de *shalom*. En el Nuevo Testamento, el Mesías Jesús es portador, signo e instrumento de la paz de Dios. San Pablo dice que Cristo es nuestra paz. En Él se reconcilian todas las cosas. Por eso su mensaje se llama el Evangelio de la paz. Es la buena nueva del reino venidero, del Reino de Dios, donde todas las cosas caen en orden.

### La paz como causa social

El mundo está lleno de activistas que luchan por buenas causas: defensa del medio ambiente y de los desamparados, denuncian la guerra y la injusticia social, luchan por las mujeres que son maltratadas y las minorías oprimidas, etc.



En los años sesenta, marchamos con Martin Luther King, junto a mucha gente de diversas afiliaciones religiosas. Ahora todavía muchos hacen suya la lucha por las injusticias a todo nivel. Tanto en el ambiente local como en los casos de prisioneros políticos cuya fama ya es internacional, nos hemos topado con horrores que demuestran que la política de “orden público” tiene más que ver con la violencia y el temor que con la paz.

Existen personas muy dedicadas, hombres y mujeres cuyo mérito no se pone en duda. Sin embargo, es penoso observar la fragmentación que marca la vida de tantos luchadores por la paz y la justicia, y las diferencias que a menudo les llevan a reñir entre sí.

El mundo está lleno de activistas que luchan por buenas causas: defienden el medio ambiente y a los desamparados, denuncian la guerra y la injusticia social, luchan por las mujeres maltratadas y las minorías oprimidas, etc. Pero ¿cuándo disfrutaremos de la verdadera paz, la que Jesús vino a traernos?

### La paz de Dios



La verdadera paz no es mera causa noble que cualquiera puede hacer suya y dedicarse a ella con buenas intenciones. Tampoco es algo que se puede poseer o comprar. La paz presupone lucha. Se le encuentra al asumir las batallas fundamentales de la vida: la de la vida contra la muerte, la del bien contra el mal, la de la verdad contra la mentira. Sí, es un don, pero también es resultado del más intenso esfuerzo. De hecho, varios versículos de los Salmos nos dan a entender que es en el mismo proceso de esforzarse por la paz que se la encuentra.

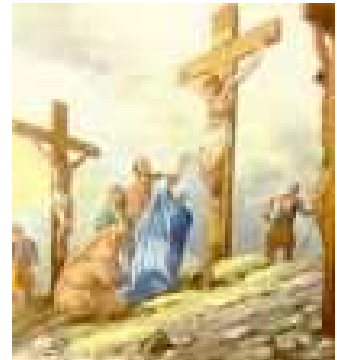
Esa paz es el resultado de arrostrar y vencer, no de evitar, el conflicto. Y como está arraigada en la justicia, la paz genuina, la paz de Dios, deshace las relaciones falsas, altera los sistemas

injustos y desenmascara las mentiras que prometen una paz ilusoria. Arranca las semillas de todo lo que estorba la verdadera paz.

La paz de Dios no incluye automáticamente la tranquilidad interior, ni la ausencia de conflictos u otras ideas mundanas de lo que constituye paz. Como podemos ver en la vida de Jesucristo, fue precisamente por haber rechazado al mundo y la paz que da el mundo, que Él, estableció la paz perfecta, una paz arraigada en su aceptación del más angustioso autosacrificio imaginable: la muerte en la cruz.

Esto es algo que, hoy en día, muchos de los quienes nos llamamos cristianos hemos olvidado o bien no queremos ver. Queremos la paz, pero la queremos bajo nuestras condiciones. Queremos una paz cómoda. Pero la paz no puede venir rápida o fácilmente si ha de perdurar.

No puede significar meramente una sensación de bienestar o de equilibrio psicológico, una impresión placentera que hoy está aquí y mañana se ha ido. La paz de Dios es más que un estado de ánimo. Escribe Dorothy Sayers:



**“Creo que es un gran error presentar el cristianismo como algo encantador y popular, sin que tenga nada que ofenda... No debemos pasar por alto el hecho de que Jesús, el manso y bondadoso, era tan inflexible en sus opiniones y tan inflamatorio en su lenguaje que , lo apedrearon, lo persiguieron de un sitio a otro y, finalmente, lo llevaron al patíbulo por agitador, por ser peligroso para la sociedad. Fuese lo que fuese su paz, no era la paz de una amable indiferencia”.**

El agua no descansa hasta haber encontrado su nivel. De la misma manera el alma no está en paz hasta que descansa en Dios.

Johann Christoph Arnold

NO COPIAR